



# **Estrategias de integración energética Latinoamericana de Brasil y Venezuela. Convergencia y divergencia**

**SILVIA QUINTANAR<sup>1</sup>**

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires,  
Argentina

*Sociedad y Discurso*  
Número 18: 48-74  
Universidad de Aalborg  
www.discurso.aau.dk  
ISSN 1601-1686

**Resumen:** En el artículo se identifica la nacionalización boliviana de hidrocarburos como una bisagra que señala el fin de la convergencia entre los modelos de integración y cooperación energética sudamericana liderados por Brasil y Venezuela.

A partir de los cambios que el decreto Héroes del Chaco determinó en las relaciones entre Bolivia y Brasil, se profundizaron las contradicciones entre las perspectivas lideradas por Brasil y Venezuela, alcanzando momentos de verdadera tensión.

Esta rivalidad determina una dinámica intensificadora de iniciativas venezolanas en dirección a la profundización de su modelo energético, mientras que la reacción de Brasil se caracteriza por adquirir un sesgo más nacionalista que integrador.

Al mismo tiempo los países sudamericanos han procuran comprometerse en un Tratado Energético Sudamericano.

**Palabras clave:** integración-cooperación-energía-Brasil-Venezuela

**Abstract:** The article identifies the Bolivian nationalization of hydrocarbons as a hinge pointing to the convergence between the models of South American energy integration and cooperation led by Brazil and Venezuela.

Since the changes the Heroes of Chaco decree determined in relations between Bolivia and Brazil, have deepened the contradictions between the perspectives led by Brazil and Venezuela, reaching moments of real tension.

This determines a dynamic rivalry intensifying Venezuelan initiatives towards the deepening of its energy model, while the reaction of Brazil is characterized by acquiring a more nationalistic bias integrator.

At the same time South American countries are seeking to engage in a South American Energy Treaty.

**Key Words:** integration-energy-cooperation-Brazil-Venezuela

---

<sup>1</sup> Directora de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y del Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (República Argentina). Co-directora del Proyecto de Investigación Políticas Exteriores Comparadas de América Latina. Regionalismo y Sistema Mundial. (2005-10/11). [rodlope@speedy.com.ar](mailto:rodlope@speedy.com.ar)

## Introducción

Las tendencias recientes en la integración y cooperación energética sudamericana remiten necesariamente a las perspectivas de los dos países con capacidad de liderar actualmente el proceso: Brasil y Venezuela. El período de análisis abarcado por el estudio es desde el año 2000 hasta la actualidad.

Desde el año 2000 a mayo de 2006, el modelo de integración energética dominante estaba representado por la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) liderada por Brasil y aceptada por el resto de los países sudamericanos, incluso Venezuela. Aunque un simple análisis revelaba las diferencias, no parecían existir contradicciones públicas entre la IIRSA y la idea fuerza de PETROAMÉRICA propuesta por el presidente de Venezuela Hugo Chávez que era también aceptada por los países sudamericanos, incluido Brasil.

Al mismo tiempo que se desactivaba el Proyecto de Integración Energética Hemisférica vinculado al Área de Libre Comercio Americana (ALCA), se ponía en marcha, la IIRSA, impulsada por Brasil y que fuese presentada por su presidente Fernando Henrique Cardoso, en la Primera Cumbre de Presidentes de América del Sur realizada en Brasilia en septiembre de 2000.

La IIRSA contó de inmediato con el compromiso de los gobiernos sudamericanos. En ella los gobiernos parecían recuperar su rol estratégico en el desarrollo de la infraestructura en transporte, energía y telecomunicaciones. Aunque fue mostrada con una impronta diferente a la neoliberal dominante en la década de los '90, el modelo energético de integración subyacente en la IIRSA no se apartaba de aquéllos esquemas propugnados por Banco Mundial y el BID.

En la IIRSA la energía se encuentra mencionada bajo la forma de “proceso sectorial”. En el documento oficial de junio de 2002, consta:

“El objetivo de largo plazo de este proceso sectorial es desarrollar un mercado energético regional por medio de un proceso gradual. En una primera instancia se busca el incremento de la eficiencia de la infraestructura de interconexión internacional existente por medio de la armonización de la normativa que regula a las transacciones internacionales. En el mediano plazo se busca que las transacciones se basen incrementalmente en mecanismos de mercado y que las regulaciones disminuyan progresivamente las distinciones entre actores locales y otros actores de la región para lograr finalmente la apertura total de los mercados. (IIRSA, 2002)

Al mismo tiempo que el presidente Chávez concurría a la reunión de Brasilia y apoyaba la idea de la IIRSA, impulsada por el país anfitrión, realizaba un insistente llamado en pos de la idea de PETROAMÉRICA, en maduración.

PETROAMÉRICA es una propuesta del gobierno venezolano para la integración energética de América Latina y el Caribe. Según un estudio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela de 2003, se trata del “proyecto de creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas estatales de la región, destinada a atender proyectos de inversión que promuevan la integración energética” (República Bolivariana de Venezuela, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2003)

Dicha iniciativa de integración energética asume que la integración regional es un asunto de Estados, a fin de que el esfuerzo esté guiado por una voluntad política, con visión económica y con vocación social, lo cual no implica la exclusión de sectores empresariales privados.

Tiene que haber acuerdo entre los países a niveles gubernamentales que sirvan de guía para los acuerdos empresariales, Desde esta perspectiva se asigna una importancia estratégica al sector energético, con cierta tendencia a rescatar un papel más activo del Estado en las actividades energéticas, que trace los objetivos principales, evalúe las necesidades de largo plazo y coordine a los diferentes participantes. (Ruiz-Caro, 2006)

PETROAMÉRICA va a dejar de ser “el proyecto del presidente Chávez” para adquirir adhesión y dimensión regional en la cumbre de Ministros de Energía de Sudamérica, realizada en Caracas el 27 de septiembre de 2005, preparatoria y previa a la Primera Reunión de Presidentes de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) realizada en Brasilia el 30 de septiembre de 2005. En dicha Declaración de Caracas, las autoridades sudamericanas acordaron continuar dando pasos concretos dentro de la iniciativa PETROAMÉRICA, con el objetivo de materializar la integración energética de nuestros países respetando los modos de propiedad que utiliza cada Estado para el desarrollo de sus recursos energéticos, lo que da un carácter flexible al proyecto continental

PETROAMÉRICA fue recogida por la CSN en la Cumbre de Brasilia en un delicado equilibrio con la IIRSA. La mención de PETROAMÉRICA durante la Primera Cumbre de la CSN permite afirmar que la integración energética ha cambiado de enfoque, es decir el carácter de una integración energética organizada solamente por el mercado, viene siendo reemplazada por una en la que los Estados tienen una participación más activa.

## **Avance de ambos proyectos antes de la nacionalización boliviana de los hidrocarburos**

Antes del 2006 la IIRSA no había avanzado en el sector energía. Por su parte el proyecto de integración y cooperación energética latinoamericano impulsado por Venezuela se afirmaba lentamente, sin mayores discrepancias con Brasil.

Hugo Chávez, que asumió como presidente de Venezuela en 1999, se propuso definir la energética latinoamericana y liderar, sobre la base de los combustibles fósiles y bajo los parámetros de la anunciada PETROAMÉRICA, un proceso de integración regional basado en la energía. Va a aproximarse a su propósito de creación de PETROAMÉRICA en forma gradual, confluyendo en ella tres mecanismos de alcance subregional: PETROCARIBE, PETROSUR y PETROANDINA, cada uno de ellos de características propias, en los que Venezuela ocupa siempre un papel protagónico.

## **Lanzamiento e instrumentación de PETROCARIBE**

La diplomacia petrolera del presidente Chávez había comenzado en el Caribe dando sus frutos en el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas y el Convenio de Cooperación Integral con Cuba ambos iniciados en el año 2000.

Para el momento de la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia, Chávez había lanzado PETROCARIBE e iniciaba su desarrollo con acciones concretas, poniendo en marcha los principios de integración solidaria, complementaria y seguridad energética.

El lanzamiento de PETROCARIBE se produjo en junio de 2005, cuando acompañado por Fidel Castro, Chávez anunció públicamente el proyecto. Lo definió como “una organización coordinadora y gestora de la producción, refinación, transporte y suministro de petróleo y gas en el arco caribeño y que además disponga de un fondo para cooperación e inversiones” (Serbin, 2006:87)

PETROCARIBE es una iniciativa de cooperación energética destinada a brindar facilidades financieras y garantizar el suministro directo hacia los países del área, con el fin de reducir la intermediación en el mercado de hidrocarburos. La iniciativa apunta a resolver asimetrías en el acceso a los recursos energéticos, por la vía de un nuevo esquema de

intercambio entre los países de la región caribeña, la mayoría de ellos consumidores de energía y sin el control estatal del suministro de dichos recursos.

La venta directa entre Estados permite reducir los márgenes de comercialización, El financiamiento establece que 60% del valor se paga a tres meses y el resto se financia a 25 años, a una tasa de 1% anual.

Con el fin de dar cumplimiento a los lineamientos operativos de PETROCARIBE, PDVSA ha creado la filial de propósitos especiales PDV-Caribe, para operar en la región. Esta filial organizará una red logística de buques, capacidades de almacenamiento y terminales, capacidad de refinación y distribución de combustibles y productos, con el fin de estructurar un sistema de suministro directo que brinde seguridad en el abastecimiento de hidrocarburos para los países de la región, con prioridad para aquellas naciones con mayores necesidades. Los fletes que resulten de estas operaciones serán facturados al costo. (Ruiz-Caro, 2006:28)

En rigor, PETROCARIBE implicaba, para los integrantes de CARICOM, Cuba y República Dominicana, profundizar el Acuerdo Energético de Caracas de 2000; mejora las condiciones financieras de este último y propone una escala de financiamiento de la factura petrolera, tomando como referencia el precio del crudo.

El lanzamiento de PETROCARIBE, realizado en Puerto La Cruz el 29 de junio de 2005 contó con la presencia de los jefes de Estado de Cuba, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Granada, Jamaica, Surinam, Antigua y Barbuda, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, Belice, Bahamas, San Vicente y las Granadinas, Barbados, Guyana y Dominica. Todos suscribieron el acuerdo (14 países), con dos excepciones: Trinidad y Tobago y Barbados, productores de petróleo que, ante la evidente decepción de Chávez, expresaron sus reservas ya que consideraron que podía afectar su propio acuerdo energético con los restantes países del CARICOM.

A la reunión de lanzamiento en Puerto La Cruz siguió la II Cumbre de PETROCARIBE realizada el 6 de septiembre de 2005 en Montego Bay en Jamaica. En la cumbre se estableció el Consejo Ministerial, se determinaron los estatutos que guiarían las operaciones del Acuerdo y se aprobó el programa de trabajo de la Secretaría Ejecutiva para el primer año<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> El Acuerdo de Cooperación Energética de PETROCARIBE, dispone de una plataforma institucional que está estructurada por un Consejo Ministerial integrado por los ministros de energía de los países firmante y una Secretaría Ejecutiva que será ejercida en forma permanente por el gobierno venezolano.

En esta segunda cumbre de PETROCARIBE se endosaron los objetivos del acuerdo en su versión revisada. Así se estableció que el objetivo principal de la organización es coordinar las políticas públicas en materia de energía de los países miembros con el fin de:

- Minimizar los riesgos asociados con la seguridad de suministro energético;
- defender el derecho soberano de los países de administrar las tasas de explotación de los recursos naturales no renovables y agotables;
- minimizar los costos de transacciones de la energía entre los países miembros
- hacer uso correcto de los recursos energéticos para corregir el desequilibrio entre los países miembros dentro del marco de la integración regional y
- crear mecanismos para asegurar que los ahorros de la factura energética, surgidos en el marco de PETROCARIBE sean utilizados para el desarrollo social y económico, el fomento del empleo y para aumentar la producción y los servicios, la salud pública y las actividades educativas culturales y deportivas.

Los mandatarios acordaron que la realización de los objetivos contribuiría a la lucha contra la pobreza, el desempleo, el analfabetismo y, a su vez, abordaría otros temas como la falta de servicios médicos apropiados en los países miembros (PETROCARIBE, 2005)

Como balance, puede afirmarse que PETROCARIBE era al momento de asumir Evo Morales una realidad concreta en proceso de institucionalización.

## **PETROSUR**

En mayo de 2005, los ministros de Energía de Argentina, Brasil y Venezuela establecieron en Brasilia, las bases conceptuales para la constitución PETROSUR. En agosto del mismo año, el gobierno de Uruguay adhirió a la organización.

Se hizo explícito que el objetivo de tal iniciativa consiste en integrar Sudamérica en materia de energía, bajo una concepción cuya base doctrinal es la solidaridad de las poblaciones de los países, el derecho soberano de administrar la tasa de explotación de los recursos naturales no renovables y agotables y la integración regional en busca de la complementariedad de los países y el uso equilibrado de los recursos en el desarrollo de sus pueblos. La iniciativa PETROSUR busca establecer formalmente el marco político, institucional y de *gobernanza*, que permita agilizar e implementar las decisiones que se

realicen a nivel de acuerdos internacionales en materia de energía. Asimismo, asegurar la valorización justa y razonable de los recursos energéticos, sobre todo, de aquellos no renovables y agotables.

Con el fin del logro de los objetivos, se propone la necesidad de crear una organización formal que asegure la coordinación y articulación de las políticas de energía. La iniciativa contará con un Consejo Ministerial integrado por los Ministros que en cada país están encargados del área de la energía. PETROSUR dispondrá de una Secretaría Ejecutiva rotativa que será ejercida por el Ministerio de Energía del país anfitrión encargado de la presidencia del Consejo Ministerial en el período.

Dentro del esquema se enmarcan una serie de acciones bilaterales de Venezuela con Argentina, con Uruguay y con Paraguay (aunque su gobierno no adhirió formalmente a PETROSUR) y con Brasil en las que han participado las empresas estatales de estos países.

Específicamente con Brasil en este período de convergencias en sus estrategias energéticas merece señalarse que el 14 de febrero de 2005 en Caracas los Gobiernos de la República Bolivariana de Venezuela y la República Federativa de Brasil conformaron una amplia Alianza Estratégica binacional que entre los múltiples ámbitos que aborda, incluyó el área de energía. Tanto Hugo Chávez como Lula da Silva, ratificaron su apoyo y establecieron como tema prioritario la integración energética sudamericana en el ámbito de PETROSUR.

En los acuerdos de ese encuentro se destacaron el convenio entre PDVSA y PETROBRAS para construir la refinería "General Abreu e Lima" en el Estado de Pernambuco, en el Noreste de Brasil.

Por otro lado PETROBRAS se comprometió a desarrollar esfuerzos conjuntos de exploración y explotación de yacimientos hidrocarbúricos en territorio venezolano. Quedó así contemplado entre PDVSA y PETROBRAS el desarrollo conjunto de la exploración y explotación de gas a gran profundidad en los campos marinos de Paria (Proyecto de gasificación Mariscal Sucre) y Plataforma Deltana y el desarrollo de proyectos conjuntos en la Faja del Orinoco, entre otros.

Cabe aclarar que en este acuerdo, además se mencionan un Memorándum de Entendimiento para la Cooperación en el Área del Combustible Etanol y otro para la mutua cooperación en la industria del Biodiésel<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Debe notarse, a partir de la controversia que se suscitó después entre Chávez y Lula por el tema de los biocombustibles, que a la fecha de estos acuerdos el presidente venezolano apoyaba la idea de su desarrollo.

El 30 de septiembre del 2005, en el marco de la Primera Reunión de la Comunidad Sudamericana de Naciones realizada en Brasilia los presidentes de PDVSA y PETROBRAS estamparon su firma en cinco convenios.

De acuerdo con un comunicado emitido por PETROBRÁS, el directorio ejecutivo de la petrolera carioca aprobó la construcción de la anunciada refinería conjunta en Pernambuco; el desarrollo conjunto de los cuatro bloques de gas del proyecto Mariscal Ayacucho; la certificación y cuantificación de reservas de seis bloques de la Faja del Orinoco y la migración de los cuatro bloques operativos que mantiene PETROBRÁS en Venezuela a empresas mixtas, tal la exigencia de la nueva legislación venezolana.

El proyecto del Gasoducto del Sur antecede a la nacionalización del gas en Bolivia y puede interpretarse, como otra muestra de convergencia entre las estrategias de integración energética de Venezuela y Brasil. Fue lanzado oficialmente en una cumbre de los presidentes Hugo Chávez, Néstor Kirchner y Lula da Silva, a mediados de enero de 2006, días antes de la asunción de Evo Morales.

Políticamente el Gasoducto del Sur reforzaría el eje estratégico Caracas-Brasilia-Buenos Aires. El gasoducto, de unos 6000 km. de extensión, saldría de Venezuela, iría a Brasil y se extendería hasta Argentina, pero lateralmente se relacionaría con otros países, articulando una verdadera red de ductos sudamericanos.

## **PETROANDINA**

El tercer pilar de la futura PETROAMÉRICA. PETROANDINA, fue puesta en consideración en oportunidad de la reunión del Consejo Presidencial Andino realizado en julio de 2005 en Lima. Razones que tienen con ver con la falta de coincidencia entre las visiones políticas y económicas de inserción internacional de los países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) que desencadenaron incluso, en el retiro de Venezuela del acuerdo subregional en abril de 2006 determinaron el estancamiento de la iniciativa, en su carácter regional.

Si bien PETROANDINA como originalmente fue planteada no prosperó, Venezuela impulsó acuerdos bilaterales de gran importancia con dos gobiernos de signo ideológico diferente: el de Álvaro Uribe de Colombia y con el presidente que recién asumía en Bolivia, Evo Morales.

Uribe y Chávez anunciaron, en noviembre de 2005, el inicio de las obras del Gasoducto Transguajiro que uniría Venezuela con Colombia, como tramo inicial del Gasoducto Transcaribeño que prometía llevar gas a Panamá. El gasoducto sería construido por las estatales de ambos países: PDVSA y la Empresa Colombiana de Petróleo (ECOPETROL).

Al día siguiente de la asunción de Evo Morales, el 23 de enero de 2006, se firmaron acuerdos de cooperación energética entre Bolivia y Venezuela que tuvieron lugar en el marco de la política energética definida por el nuevo gobierno de Evo Morales que proponía como tema central, recuperar la propiedad de los hidrocarburos.

Bolivia participará del Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas. En los términos que se acordaron se establece que Venezuela suministrará crudo, productos refinados y gas licuado de petróleo (GLP) a Bolivia por una cantidad de hasta 200 mil barriles mensuales, estableciendo mecanismos de retribución con productos bolivianos para la cancelación de la factura. Las ventas se harán con base a precios referenciados al mercado internacional y con esquemas de financiamiento preferenciales a Bolivia.

Asimismo se firmó el Acuerdo sobre la Cooperación Energética entre Bolivia y Venezuela enmarcado en PETROAMÉRICA, como instancia de coordinación de políticas energéticas para la región. Por el mismo, Venezuela se comprometió a apoyar el proceso de reestructuración de la empresa estatal boliviana Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), mediante asistencia técnica.

## **Nacionalización de hidrocarburos boliviana y deterioro en la relación con Brasil**

La nacionalización de los hidrocarburos por el Decreto Supremo, titulado Héroes del Chaco, del 1 de Mayo de 2006, leído por Evo Morales en el campo San Alberto, acompañado por el Alto Mando Militar, fue la medida de más impacto regional tomada por su gobierno.

El mandatario mencionó que estaba cumpliendo su promesa electoral. El anuncio no podía sorprender pero PETROBRAS, los consumidores brasileños y el gobierno de Lula se vieron afectados de diversas maneras. En primer lugar por la decisión del gobierno boliviano de renegociar contratos con las empresas que operan en el país –en este caso PETROBRAS– con nuevas condiciones y la elevación de regalías, impuestos y participaciones. En segundo

lugar, la cuestión de los precios del gas. Desde 1999 Brasil mantiene con Bolivia un contrato de suministro de 30 millones de metros cúbicos diarios que concluye en 2019. El gobierno boliviano pretendía un ajuste de precios para ponerlos en línea con los precios internacionales, pero Brasil no estuvo dispuesto a aceptarlo. En tercer y último lugar, por la decisión del gobierno boliviano de nacionalizar las acciones necesarias para que YPFB logre como mínimo el 50% más 1 (es decir la mayoría de las sillas del directorio) de varias empresas específicamente mencionadas en el decreto nacionalizador. Entre ellas PETROBRAS Bolivia Refinación, dueña de dos refinerías en Bolivia, que serían sacadas de su control.

El gobierno de Brasil consideró una afrenta las formas que acompañaron al anuncio del decreto nacionalizador. El presidente Luiz Inácio Lula da Silva había apoyado a Evo Morales pero el acto de nacionalización, con militares ocupando instalaciones de PETROBRAS, fue percibido como una retribución ingrata<sup>4</sup>.

La controversia con el nuevo gobierno boliviano a raíz de la nacionalización de los hidrocarburos superó en Brasil cualquier precedente. El debate público incluyó fuertes adjetivos de condena a la política sudamericana de Lula, mostró divergencias sobre las líneas de actuación exterior del presidente, lo que revela una confrontación ideológica entre el gobierno e importantes sectores de la elite brasileña que cuestionaron la metodología y el contenido del proyecto de liderazgo y de integración regional de Lula. (Hirst, 2006:137)

Además de las reacciones contra la política boliviana de hidrocarburos, representantes empresariales y políticos brasileños manifestaron públicamente su irritación por la influencia de Hugo Chávez en las decisiones de Evo Morales, considerando la asesoría prestada por Venezuela en la formulación e implementación de medidas que herían los intereses de los inversores extranjeros en especial los de PETROBRAS.

Pocos días después de la nacionalización de hidrocarburos en el mismo mes de mayo de 2006, en oportunidad de una visita oficial de Chávez a Bolivia, las compañías petroleras estatales de Bolivia y Venezuela pusieron en marcha una “alianza estratégica” para ejecutar diversos proyectos en territorio boliviano con una inversión de al menos 1500 millones de dólares. La alianza entre YPFB y PDVSA, concretada en momentos en que muchas compañías petroleras extranjeras, incluida PETROBRAS tenían congeladas sus inversiones

---

<sup>4</sup> La extensión de este trabajo no permite secuenciar la escalada de tensiones y la evolución de las negociaciones entre Brasil y Bolivia a cargo de funcionarios de gobierno y de funcionarios responsables de las empresas PETROBRAS e YPFB respectivamente.

en Bolivia a causa de la nacionalización decretada a principios de mes, sella fuertes lazos entre Morales y Chávez, su principal aliado externo. (Quiroga,2006)

Puede afirmarse entonces que el distanciamiento de las estrategias energéticas del presidente Hugo Chávez y el presidente Luiz Inácio Lula da Silva, comienza a manifestarse a partir del decreto nacionalizador de los hidrocarburos por parte del gobierno de Evo Morales el 1 de mayo de 2006.

Se profundizan las contradicciones entre las perspectivas lideradas por Brasil y Venezuela, alcanzando momentos de verdadera tensión y esas contradicciones debilitan en su conjunto la dinámica de la integración y cooperación energética sudamericanas.

### **Reacción de Brasil en dirección a la autosuficiencia energética**

Entre las reacciones que provocó la nacionalización de los hidrocarburos de Bolivia se destaca la decisión del gobierno de Brasil de disminuir su dependencia energética. En ese momento Brasil dependía en gran medida de la provisión del gas boliviano que representaba el 50% del gas que consume el mercado brasileño. La ciudad de San Pablo de más de 10 millones de habitantes y sus poderosas industrias dependían en un 73% de ese combustible.

El concepto de autosuficiencia no era nuevo en Brasil pero en ese momento adquiere un carácter más urgente y abarcador. De centrarse en la autosuficiencia petrolera se va a delinear como objetivo la autosuficiencia energética y llegar a ser una potencia energética mundial. Por último se pretende cambiar la matriz energética del planeta.

En esta estrategia el continuo desarrollo de su tecnología de explotación *of shore* de hidrocarburos y el desarrollo global de un mercado de biocombustibles pasan a convertirse en componentes esenciales.

Un informe de PETROBRAS había declarado que en abril de 2006 Brasil había cumplido con la meta de ser autosuficiente en producción petrolera. (PETROBRAS, 2006)

La nacionalización del gas en Bolivia exacerbó la determinación de conseguir la autosuficiencia energética. Desde el 1 de mayo, considerado “humillante” por la prensa conservadora brasileña, en Brasilia se comenzó a hablar de “independizarse” del débil vecino. Brasil no estaba dispuesto a ser “rehén del gas boliviano” y analizaría alternativas. A los

pocos días el Consejo Nacional de Política Energética anunció el Plan de Disminución de Dependencia Energética

José Sergio Gabrielli, presidente de PETROBRAS, aseguró que la autosuficiencia se alcanzará gracias a la decisión de la empresa de anticipar de 2012 a 2008 la producción de nuevos campos de gas descubiertos en cuencas marinas y de aumentar la producción en las reservas marinas ya explotadas. Además se construirían dos plantas de regasificación para sustituir el gas boliviano por gas líquido procedente del mercado global.

Por su parte el presidente brasileño afirmó que la provisión energética será garantizada por la puesta en funcionamiento de centrales termoeléctricas movidas con alcohol. Brasil se proponía cambiar la matriz energética mundial:

“Brasil será en el siglo XXI la mayor potencia energética del planeta porque es el país que posee la mayor tecnología en la producción de alcohol y se adelantó en la producción de biodiésel. Pocos países podrán hacernos la competencia a la hora de extraer de la tierra el carburante del futuro, debido a nuestra extensión territorial” (Stefanoni, 2006)

La mencionada declaración se enmarcaba en un contexto de alza histórica de los precios del crudo. Estratégicamente lo más importante, es la creación de un nuevo diésel (H-Bio) mediante la incorporación directa de aceite vegetal en una etapa de refinación del petróleo. “Es un nuevo paradigma para la agricultura mundial”, señaló Roberto Rodríguez, Ministro de Agricultura de Brasil. Lula subrayó también que PETROBRÁS asumirá “definitivamente no sólo la responsabilidad por el petróleo, sino también por esas otras cosas que significan energía y soberanía para Brasil” (Castro, 2006)

A la línea de priorizar la autosuficiencia energética se agrega la de diversificar su abastecimiento de gas disminuyendo la dependencia de los suministros bolivianos. PETROBRAS ha suspendido inversiones en Bolivia. Aunque todavía el gas boliviano no dejó de ser estratégico y sigue siendo parte su “seguridad energética”, Brasil pretende reducir la dependencia del gas boliviano apostando a la construcción de plantas de regasificación para abastecerse de gas natural licuado (GNL) en el mercado global.

Así el 18 de marzo de 2009 el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, inauguraría una plataforma de regasificación de PETROBRAS en Río de Janeiro que atenderá de manera prioritaria las centrales termoeléctricas de los estados de Río de Janeiro y Minas Gerais.

Esa planta de tratamiento de gas, situada en el litoral marítimo del estado de Río de Janeiro, ya genera 14 millones de metros cúbicos, que se suman a otros 18,5 millones en otra planta de PETROBRAS, situada en el estado de Espírito Santo. Hay una tercera que se está construyendo en Porto Alegre.

## **La gira de Bush y el entendimiento con Brasil por el etanol**

El enfrentamiento entre los modelos de integración energética propuestos por Brasil y por el eje Venezuela-Bolivia se puso en evidencia en la Segunda Reunión de Presidentes de la Comunidad Sudamericana de Naciones, realizada en Cochabamba el 9 de diciembre de 2006. Desde el vamos Evo Morales convocó a la cumbre criticando a la IIRSA y al modelo de integración subyacente. La Cumbre Social realizada en forma paralela la condenó también en sus debates. En la reunión, para disgusto de Lula, Hugo Chávez calificó a la IIRSA como una propuesta “neocolonial” y la caracterizó como una iniciativa empeñada en hacer del subcontinente una plataforma de exportación de productos primarios. Por su parte el presidente Lula la defendió acriticamente.

En este contexto de cuestionamiento del gran proyecto integrador sudamericano propuesto e impulsado por Brasil, en marzo del 2007, se produce la gira de George Bush por América Latina. Lo más significativo de esta gira fue su escala en San Pablo, y la firma de los presidentes del Memorándum de Entendimiento por los Biocombustibles, en el que manifiestan su intención de cooperar en el desarrollo y despliegue de los biocombustibles mediante un enfoque triple (bilateral, en terceros países y mundial). Sin embargo el Memorándum remite expresamente las cuestiones relativas a los aranceles del comercio internacional a lo que se resuelva en otros foros multilaterales, regionales o bilaterales. Esto se relaciona con el compromiso mutuo asumido en esta reunión, de terminar con la Ronda de Doha de la Organización mundial del Comercio (OMC)<sup>5</sup>.

Intencionalmente o no el Memorándum del etanol fue el atajo de Washington para generar más discordia entre Brasil y Venezuela. La irrupción de Estados Unidos en el terreno regional de la energía no podía menos que alarmar al presidente venezolano. Uno de los

---

<sup>5</sup> Así es que, el entendimiento brasileño-norteamericano para crear un mercado global de biocombustibles llevó a Brasil a alinearse con los países desarrollados en la reunión de Ginebra de la OMC de julio de 2008.

objetivos del presidente Chávez es que la integración energética regional no esté alineada con los dictados de Washington y los organismos multilaterales de crédito y el otro es que gire en torno a su gran potencial en materia de combustibles fósiles, la gran ventaja comparativa de la región sudamericana.

Este esquema no supone un rechazo de los biocombustibles sino su inclusión como una forma de energía complementaria, válida para diversificar la matriz energética, pero no con la centralidad que plantea la estrategia de una producción de biocombustibles sin regulación. Como sostiene García Delgado

“La perspectiva estratégica de los biocombustibles tiene como objetivo diluir o desplazar del eje la importancia que tiene el petróleo y el gas para el proceso de integración y de sus proveedores e infraestructura regional. Pretende impulsar a los biocombustibles como eje de una estrategia energética de inserción de la región en el mundo mediante un modelo de especialización complementaria, ahora con Estados Unidos. De esta manera se debilita una fortaleza como es la disponibilidad de recursos fósiles para reorientar las inversiones hacia un área en que la región, salvo Brasil, no está especializada (García Delgado, 2008:4)

Simultáneamente a la gira de Bush por América Latina, el presidente venezolano realizó su propia gira por Argentina, Bolivia, Nicaragua, Jamaica y Haití. En esa gira Chávez expresa su condena a unos combustibles que a su entender desviarán los alimentos hacia los automóviles de los ricos. A estas críticas se sumaron las del presidente cubano Fidel Castro.

## **La Cumbre de Margarita y las giras de Lula y de Chávez**

La Primera Cumbre Energética entre países de Sudamérica, que se desarrolló en abril de 2007 en la isla de Margarita en Venezuela, y de la que participaron doce jefes de Estado, trató varios temas concernientes a la estrategia energética que debería adoptar el continente.

Entre las cuestiones generales que se pueden recoger de la Declaración de Margarita se destaca que los presidentes subrayaron que la integración energética de la Comunidad Sudamericana de Naciones<sup>6</sup> debe ser utilizada como una herramienta importante para aprovechar las complementariedades económicas, disminuir las asimetrías, promover el

---

<sup>6</sup> Durante esta reunión el esquema regional pasó a denominarse Unión de Naciones del Sur (UNASUR)

desarrollo social, económico y la erradicación de la pobreza. Asimismo reiteraron el compromiso con la universalización del acceso a la energía como un derecho ciudadano.

El objetivo venezolano era imponer su propia agenda y que la cumbre girara en torno al potencial de su petróleo y gas. Brasil, por su parte puso en discusión el agotamiento de los recursos no renovables y la búsqueda de nuevas formas de energía.

En el debate sobre biocombustibles, iniciado semanas antes de la realización de la Cumbre de Margarita, el gobierno de Lula, como era de esperar, defendió su estrategia y, el gobierno de Venezuela, intentando enfriar el tema puntual, reconoció y hasta apuntaló el uso de biocombustibles, en consideración también del hecho que las iniciativas en agrocombustibles son apoyadas en Argentina, Colombia y Uruguay y defendidas por su nuevo aliado Rafael Correa en Ecuador.

De esta manera Brasil consiguió que en la declaración final se reconozca el potencial de los biocombustibles para diversificar la matriz energética suramericana y que se promueva intercambiar experiencias en esas fuentes.

Entre las frustraciones del anfitrión puede mencionarse el hecho de que no hubo un acuerdo concreto en cómo lanzar el anunciado Gasoducto del Sur, al que Lula retaceaba su apoyo, luego de su distanciamiento político de Chávez.

Debe reconocerse como uno de los logros esenciales de la cumbre la propuesta de creación de un Consejo Energético Sudamericano a los fines de preparar un Tratado Energético Sudamericano.

Ya deteriorada la alianza estratégica entre Chávez y Lula, en agosto de 2007 el presidente de Brasil inició una gira por México, Honduras, Nicaragua, Jamaica y Panamá.

Al parecer Lula convertía al etanol en la punta de lanza de su política exterior. En cada escala que hizo firmó convenios de cooperación en esa área. Lula fue acompañado en su gira de unos cincuenta empresarios, buscando terreno para sus inversiones basados en los incentivos que ofrece el BID. A su vez, esos países serán la plataforma para ingresar al mercado norteamericano aprovechando el trato preferencial que reciben esos países a partir del CAFTA y de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. De esa manera Brasil incursionaba, en entendimiento con los Estados Unidos, en el área de interés vital de Venezuela y en la que el presidente Chávez quería afianzar presencia en desmedro del dominio de las transnacionales y la influencia norteamericana.

En paralelo a la gira de Lula, hay una gira del presidente venezolano por Argentina, Uruguay, Bolivia y Ecuador y Uruguay. La gira de Chávez garantizó inversiones en energía bajo la forma de compañías estatales mixtas, asumió compromisos de suministro de combustibles y sumó adhesiones para un Tratado de Seguridad Energética.

### **Consolidación de PETROCARIBE y nacimiento de PETROANDINA**

Aunque, por supuesto, Lula y Chávez rechazaban públicamente su disputa, las giras fueron una batalla pública por el protagonismo en la región. El presidente venezolano reaccionó a la disputa con una dinámica intensificadora en dirección a la expansión y profundización de su modelo energético.

Con respecto a PETROCARIBE se realizaron a la fecha cuatro cumbres más.

PETROCARIBE se ha convertido en una de las mayores fuentes de cooperación para Centroamérica y el Caribe, especialmente en tiempos en que la cooperación de Estados Unidos y la Unión Europea se ha reducido considerablemente. Actualmente integran la organización 18 miembros y han solicitado su incorporación 3 más. Su adhesión no exige ni implica necesariamente un compromiso ideológico-político, sino que a algunos países sólo los anima una voluntad de aprovechar las oportunidades económicas del acuerdo. Sin embargo, PETROCARIBE ha contribuido a que sus países miembros se hayan ido acercando a las políticas e iniciativas planteadas en el marco del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), definitivamente más político ideológico.

La III Cumbre de PETROCARIBE se realizó en agosto de 2007 en Caracas. En esa reunión firmaron el documento de adhesión a PETROCARIBE Haití y Nicaragua. Los presentes firmaron el Tratado de Seguridad Energética por el que Venezuela se compromete a brindar a los países miembros condiciones y medios indispensables para cubrir las necesidades de suministro de petróleo y sus derivados, para así garantizar la seguridad y estabilidad energética de la región.

Además, Chávez planteó como primera línea estratégica la construcción de una red de refinerías en el Caribe para procesar el crudo venezolano extra-pesado que se está cuantificando en la Faja del Orinoco. La segunda línea es la exportación de gas, mediante un gran gasoducto transcaribeño, apoyado en un centro industrial gasífero que se construye en

Güiria (Proyecto Gran Mariscal Ayacucho). La tercera línea es el desarrollo de la industria petroquímica, la cuarta el impulso de las energías alternativas como la energía solar, eólica y los biocombustibles y la quinta el ahorro de energía.

La IV Cumbre de PETROCARIBE se realizó en septiembre de 2007 en Cienfuegos, Cuba. A partir de esa reunión la organización pasó a tener 17 miembros ya que Honduras formalizó su adhesión. Durante el transcurso de la cumbre se inauguró la nueva refinería Camilo Cienfuegos, recuperada y modernizada, luego de permanecer cerrada desde 1995. Su funcionamiento estará a cargo de una empresa mixta, venezolano-cubana (PDV-CUPET, S.A.). Ya se está diseñando una ampliación de la refinería para adecuarla a los procesos de conversión profunda, que requieren los crudos venezolanos.

El plan para el próximo decenio es construir en América Latina, diez nuevas refinerías y ocho expansiones de las existentes para poder refinar el petróleo extra-pesado que se planea extraer de la Faja del Orinoco. En esta reunión realizada en Cuba Chávez anunció el comienzo de la construcción de una planta regasificadora.

En julio de 2008 tuvo lugar la V Reunión de PETROCARIBE en Maracaibo (Venezuela), y en ella adhirió Guatemala. Por último, en Basseterre, capital de San Cristóbal y Nieves se realizó en junio de 2009 la VI Cumbre de PETROCARIBE en el contexto de la crisis económica global.

El foro ha demostrado ser, más que un mecanismo comercial o de suministro de petróleo, un esquema estratégico de seguridad energética con sus programas de infraestructuras en materia energética. Ha reforzado su enfoque hacia la articulación de programas en el ámbito social y productivo, como proyectos de producción de alimentos. Con excepción de Guyana, que pidió un tiempo para analizar la propuesta se decidió la creación de un fondo integrado PETROCARIBE, alimentado por una fracción de la factura petrolera y los ahorros producidos por el comercio directo, a través del Banco del ALBA.

Como se ha señalado, PETROANDINA no fue aceptada como mecanismo subregional como originalmente fue planteada, pero prosperó bajo la forma de acuerdos bilaterales centrados en Venezuela.

A partir de la asunción de Rafael Correa como presidente de Ecuador en enero de 2007 se crearon las condiciones políticas para una fuerte cooperación energética entre Ecuador y Venezuela que ha generado beneficios tangibles. Por su parte la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) de Chile junto con la Empresa Estatal Petróleos del Ecuador

(PETROECUADOR) y PDVSA están participando en tareas de exploración en la Faja petrolífera del Orinoco.

En Bolivia, en oportunidad de realizarse la cumbre de Tarija, en agosto de 2007, se creó PETROANDINA Sociedad Anónima Mixta entre YPFB y PDVSA para proyectos compartidos llevados a cabo en territorio boliviano.

La integración energética se abrió paso aún en la tormentosa relación entre Uribe y Chávez: el proyectado Gasoducto Transguajiro fue inaugurado en octubre de 2007.

## **PETROSUR sin Brasil**

Dentro del marco de PETROSUR, el presidente Hugo Chávez ha reforzado los lazos de cooperación energética con los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (Argentina), de Fernando Lugo (Paraguay) y de José Alberto Mujica (Uruguay), pero después de la nacionalización boliviana de sus hidrocarburos, las relaciones entre PETROBRAS y PDVSA se enfriaron significativamente.

Tras meses de desavenencias, Chávez y Lula se reunieron el 20 de septiembre de 2007 en la ciudad brasileña de Manaus y establecieron un cronograma de citas cada tres meses para dar seguimiento a los acuerdos de cooperación en el área energética. Estas reuniones se han cumplido rigurosamente<sup>7</sup>.

En la cumbre de Manaus el presidente brasileño realizó varios gestos positivos con respecto al venezolano, incluso sobre el Gasoducto del Sur. Al respecto, ambos países decidieron contratar una empresa para realizar un proyecto de “Ingeniería conceptual” para estudiar la forma de concretar el Gasoducto del Sur.

Poco duró este acercamiento entre las estrategias energéticas de ambos países. Brasil retiró la cooperación a Venezuela en dos pasos, primero se retiró del Proyecto Mariscal Sucre y luego, definitivamente, del Gasoducto del Sur.

En noviembre de 2007 se aparta de los planes de exploración de gas a grandes profundidades del Proyecto Mariscal Sucre primer paso del Gasoducto del Sur ya que sus

---

<sup>7</sup> Muy significativo para mostrar el grado de desavenencias es el hecho de que la apertura de la obra para la construcción de la refinería brasileña de Pernambuco se había celebrado el 3 de septiembre de 2007 y el gobierno venezolano no concurrió, pero PETROBRÁS siguió adelante sola sin PDVSA, su socio estratégico en el proyecto.

campos gasíferos serían sus principales alimentadores. El mensaje fue anunciado sorpresivamente por el presidente de PETROBRAS en gira por Europa explicando que tras analizar el proyecto, PETROBRAS había llegado a la conclusión de que no tenía ventajas para la empresa. Gabrielli fue tajante: el Mariscal Sucre “no es atractivo para nosotros” (Arias, 2007).

Aparentemente entre los motivos para que PETROBRAS se haya retirado del proyecto figuran las divergencias sobre el uso que debería darse a dicho gas. Venezuela desea usar el gas prioritariamente para atender a su mercado doméstico a precios subsidiados y PETROBRAS debería encargarse del gas de exportación a su país. Venezuela lleva décadas produciendo petróleo, pero en la extracción de gas ha tenido pocos avances a pesar de tener reservas probadas que colocan al país en noveno lugar mundial, de ahí la importancia vital de la cooperación de Brasil. A partir del acuerdo con PETROBRAS el gobierno venezolano había desalentado las negociaciones con otras empresas como ExxonMobil, RoyalDutch/Shell y Mitsubishi. Esta decisión la obliga a incrementar el esfuerzo financiero y tecnológico propio habiendo iniciado PDVSA el Mariscal Sucre sola.

Es recién en febrero de 2009 cuando Brasil anuncia que se desmarca del proyecto del presidente venezolano Hugo Chávez para construir el Gasoducto del Sur. El encargado de hacer el anuncio de la congelación de los planes fue Marco Aurelio García, asesor de Lula para asuntos internacionales. “El Gasoducto del Sur está provisoriamente archivado, en primer lugar por tratarse de una obra de grandes dimensiones que demandaría estudios técnicos y financieros que, en las actuales condiciones de crisis, es muy difícil que puedan concretarse a corto plazo”. El segundo argumento esgrimido por el gobierno brasileño tiene que ver con los recientes hallazgos de magníficas reservas de crudo y gas natural en aguas ultraprofundas del litoral brasileño, para concluir que este hecho ha acabado por restarle trascendencia y entidad al Gasoducto del Sur, siempre desde el punto de vista de los intereses brasileños (Realidad Alternativa, 2009)

El Gasoducto del Sur encontró su descalificación en la negativa de PETROBRAS, en las fricciones entre los gobiernos de Venezuela y Brasil, en su carácter ambicioso, en sus dificultades técnicas, ambientales y de rentabilidad económica, pero, fundamentalmente, en los nuevos hallazgos de hidrocarburos en las costas de Brasil.

## Descubrimientos de megayacimientos y tendencias reestatizadoras

A pocas semanas de la nacionalización de hidrocarburos boliviana, Brasil adelantó sus prospecciones en las cuencas marinas cercanas a su litoral y, en pocos meses, desde fines de 2007 a mediados de 2008, se descubrieron en aguas ultraprofundas, en la llamada capa geológica pre-sal submarina, yacimientos de petróleo y de gas que prometen convertir a ese país en un nuevo líder en energía del mundo.

Los descubrimientos de megayacimientos de hidrocarburos en Brasil, han sido de tal impacto que han reavivado el orgullo y el nacionalismo de los brasileños. Por todos lados se escuchan dos *slogan* “Dios es brasileño” y “el petróleo es nuestro”

Al celebrar el éxito de la extracción de los primeros barriles de petróleo del yacimiento Tupi el 1 de mayo de 2009, el presidente Lula da Silva proclama una “nueva era petrolera” y una “segunda independencia” de Brasil y anuncia un nuevo marco regulatorio ante el cual considera que PETROBRAS tendrá que ceder: “PETROBRAS tiene que saber que no es más que Brasil, sino que Brasil es más que PETROBRAS y que Brasil creó a PETROBRAS. No existe país en el mundo que no haya cambiado sus reglas luego de grandes hallazgos de petróleo”, recordó Lula, quien por otra parte garantizó que se respetarán los contratos existentes (El Mundo, 2009)

A fin de agosto de 2009 el gobierno brasileño envió al Congreso un nuevo marco regulatorio para potenciar el control estatal sobre los enormes hallazgos, incluyendo mayor control accionario sobre PETROBRAS y propuestas para que el Estado ponga límites a la participación de compañías privadas en la exploración y comercialización de los campos pre sal. Lula esbozó un acuerdo con los dirigentes de PETROBRAS para entregar a la empresa el cuasi monopolio de la explotación del hidrocarburo en la capa pre-sal<sup>8</sup>.

Desde los nuevos descubrimientos de hidrocarburos Lula crítica la privatización parcial de PETROBRAS, que se realizó durante la presidencia de Fernando Henrique Cardoso afirmando que debe ser una empresa estratégica en la construcción de la soberanía del país.

---

<sup>8</sup> El gobierno de Brasil tiene la mayoría de las acciones de PETROBRAS con derecho a voto (55,7%), pero solo tiene el 32,2% del capital total. Si se suma 7,62% en manos del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y 3,15% de PREVI (fondo de pensión del también oficial Banco del Brasil) se llega al 42,7 % del paquete accionario detentado por inversores privados. El resto de las acciones está en manos de capital privado, predominantemente extranjero.

Lula considera que los nuevos yacimientos son una oportunidad para corregir errores históricos en la distribución de la riqueza del país.

El 30 de junio de 2010, Lula sancionó una ley de capitalización de PETROBRAS. Esta ley constituye la primera de las cuatro iniciativas presentadas por el mandatario brasileño al Congreso Nacional. Las tres propuestas que falta aprobar por el Legislativo son la que contiene las reglas para la exploración y producción de petróleo en los nuevos campos, la que aborda la creación de la empresa PETROSAL y la que prevé la creación de un fondo social con parte de las ganancias, para combatir la pobreza y para proyectos en educación, cultura y ciencia y tecnología.

Sin utilizar ni una sola vez el verbo “re-estatizar” el presidente Lula da Silva consiguió abrir el camino para que la empresa PETROBRAS se torne “más pública que privada”. La ley autoriza a una multimillonaria capitalización de la empresa. Aunque en Brasilia evitan dar cifras de cuánto dinero sería puesto en la compañía, analistas privados dan valores siderales de entre 50 y 60.000 millones de dólares.

Como señala Eleonora Gosman

“Nadie podrá decir que se votó una ley estatista. El plan se mueve dentro de parámetros estrictamente de mercado. El secreto está en que no hay tanto dinero en el mercado para realizar semejante inversión. Como consecuencia será el gobierno nacional quien compre la mayor cantidad de títulos. Al menos la cantidad necesaria para cambiar la correlación de fuerzas con los privados y alcanzar la meta de convertir PETROBRAS en una empresa mixta con 50% más 1 del paquete centralizado desde el Tesoro Nacional como también vehiculizado a través de bancos oficiales. No hay quien pueda cuestionar el procedimiento ya que el gobierno actuará como cualquier inversor del exterior, que pone dinero para adquirir acciones” (Gosman, 2010)

### ***El Tratado Energético Sudamericano***

En cumplimiento del mandato de los jefes de Estado durante la cumbre energética, celebrada en la Isla de Margarita, en mayo de 2008, tuvo lugar la Primera Reunión Ministerial del Consejo Energético Suramericano. En ella surgieron temas vinculados a los lineamientos de dos elementos: la seguridad energética y el Plan de Acción Energético Suramericano.

Las bases de la estrategia energética del Plan de Acción promueven la seguridad del abastecimiento energético de la región, la promoción del intercambio regional, el fortalecimiento de la infraestructura energética regional, la necesidad de contar con mecanismos de compensación y complementariedad entre las empresas estatales nacional de hidrocarburos y otros tipos de energía, propiciar el intercambio de tecnologías, así como

impulsar el desarrollo de las energías renovables y alternativas y avanzar en propuestas de convergencias energéticas nacionales, tomando en cuenta el marco legal vigente de cada país.

En la reunión los ministros establecieron un plazo de seis meses para elaborar un esquema de desarrollo de lo que sería un Tratado de Seguridad Energética.

La suscripción de un Tratado Energético Sudamericano ha de servir para avanzar en el proceso de integración y cooperación energética regional y su progresiva y gradual institucionalización dará seguridad jurídica a los inversores. En definitiva no se trata de otra cosa que de plantear una agenda estratégica de integración más allá de las diferentes perspectivas de los gobiernos. Según lo anunciado en la última reunión de UNASUR, realizada en Campana en mayo de 2010, los borradores negociados por los ministros están casi terminados. No obstante el contenido de los acuerdos no fue difundido aún. Se sabe de algunos puntos que ya han sido acordados como la intención de encargar a la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) el balance energético actual y para los próximos diez años y la creación de una Empresa Grannacional de Energía Sudamericana, donde podrán tener participación todas las entidades estatales de los países sudamericanos, que sea la que desarrolle de manera conjunta los proyectos energéticos de interés de la región que forman parte integral del Tratado de Seguridad Energética.

En cuanto a los marcos regulatorios; el Tratado procurará avanzar en propuestas de convergencias energéticas regionales pero tomará en cuenta el marco legal vigente en cada país. El decepcionante resultado de integración energética de los países sudamericanos es en gran parte debido a la mala colocación de la agenda de convergencia en las regulaciones nacionales. La valla política a este enfoque es sin duda formidable.

El gobierno venezolano insiste en priorizar la seguridad energética. Para el caso sudamericano el paso crítico es mover los acuerdos de suministros bilaterales actuales y el enfoque de la autosuficiencia de energía a un acuerdo de seguridad multilateral del suministro y dar prioridad al comercio intrarregional por sobre el mercado global tanto para los exportadores como para los importadores de energía.

Resulta necesario revertir la tendencia a la disminución de expectativas en la integración energética regional generadas por la implementación de los actuales acuerdos de suministro bajo criterios de estrechos intereses nacionales, tal como acaparamiento de reservas, privilegio del mercado interno, o manipulación política utilizada por los suplidores por tubería. A consecuencia de ello las políticas energéticas se han tornado más defensivas y

apuntan a la autosuficiencia o a abastecerse en el mercado global más que en el regional. Varios países se lanzaron a diversificar riesgos mediante la construcción de plantas de licuefacción y regasificación como es el caso de Chile que ha construido la planta de regasificación del puerto de Quintero, 110 km. al noroeste de Santiago.

## **Conclusiones**

El análisis revela dos períodos diferenciados: un período de convergencias entre lo actuado por Brasil y Venezuela en materia de integración energética, desde el año 2000 al 2006 y un período de distanciamiento desde el 2006 hasta la actualidad.

Entre el año 2000 hasta la nacionalización de los hidrocarburos bolivianos en mayo de 2006 coexistían dos modelos de integración energética: el liderado por Brasil y plasmado en la IIRSA en la que los actores privados son los principales protagonistas y PETROAMÉRICA anunciada por Hugo Chávez con mayor intervención estatal.

Ambos modelos coexistieron sin mayores contradicciones, en gran medida debido a que -como he señalado en trabajos anteriores-, la IIRSA encerraba en sí misma dos tendencias, en cierta medida contrapuestas cuyo predominio dependía de la voluntad política de los mandatarios: impulsar la implementación de una visión estratégica sudamericana, en la que los Estados ejerzan eficazmente el rol central que se proponían o simplemente que la IIRSA se convirtiese en un instrumento para crear más que un espacio común sudamericano, un espacio común para el capital privado procurando armonizar los marcos institucionales, normativos y regulatorios con el objetivo de eliminar los impedimentos para la inversión privada.

En este escenario, en el que la integración energética sudamericana es un discurso común, los presidentes Lula da Silva y Hugo y Chávez impulsaron varios acuerdos de cooperación bilateral entre sus empresas energéticas insignias PDVSA y PETROBRAS, para que lleven operaciones conjuntas en territorio de ambos países, así adhirieron a PETROSUR -esquema regional de PETROAMÉRICA- y abrazaron el Gasoducto del Sur como su proyecto más ambicioso. Las biocombustibles no presentaban objeciones como formas complementarias a las fuentes de recursos no renovables como petróleo y gas y a las energías alternativas clásicas como la hidroelectricidad.

La nacionalización boliviana de hidrocarburos en mayo de 2006 debe ser considerada como una bisagra que señala el comienzo de las divergencias entre los modelos preexistentes de integración y cooperación energética sudamericana.

A partir de los cambios que el decreto Héroes del Chaco determinó en las relaciones energéticas bilaterales, en especial en las relaciones entre Bolivia y Brasil, se profundizaron las contradicciones entre las estrategias de integración energética lideradas por Brasil y Venezuela, alcanzando momentos de verdadera tensión.

En realidad es difícil afirmar si Brasil ha tenido un modelo propio de integración energética regional más allá del neoliberal subyacente en la IIRSA. Su estrategia energética más visible ha sido la internacionalización de las actividades de PETROBRAS, control y explotación de reservas existentes en otros países de la región y acuerdos bilaterales de suministro a bajo precio.

Aunque el presidente de PETROBRAS y otros funcionarios son elegidos por el presidente de la República, tiene un modelo de gestión corporativa que “garantiza a los accionistas el control estratégico de la compañía y la rentabilidad”. Tal como ha sido reconocido por la misma empresa en su Plan Estratégico 2020 y en diversos documentos de su sitio oficial, desde su fase de internacionalización PETROBRAS ha salido y sale fronteras afuera como forma de ampliar sus negocios. No es entonces un instrumento de integración regional.

La reacción de Brasil frente a las dificultades que le ocasiona Bolivia, su principal proveedor energético con la nacionalización de sus hidrocarburos, se caracteriza por su sesgo autarquista más que integrador. En esta estrategia el continuo desarrollo de su tecnología de explotación *of shore* de hidrocarburos y el desarrollo global de un mercado de biocombustibles pasan a convertirse en componentes esenciales.

Las expresiones vinculadas a la integración energética regional dejan de mencionarse desde los círculos oficiales. Ganan fuerza políticas públicas más agresivas de acuerdo al mandato realista “ayúdate a ti mismo”. Renovó vigencia el objetivo de la Política Energética Nacional, delineado por el presidente Fernando Henrique Cardoso, que “las políticas nacionales para el aprovechamiento racional de las fuentes de energía tendrán el objetivo de preservar el interés nacional”.

Por su parte el presidente venezolano conserva su discurso integrador de América Latina que es mandato constitucional. La energía es el principal eje sobre el cual impulsar un proceso de integración en América Latina y el Caribe.

Hugo Chávez muestra una dinámica intensa de iniciativas en dirección a la profundización de su modelo energético que tiene su expresión más exitosa en PETROCARIBE y en acuerdos bilaterales con varios países sudamericanos. Los alcances de sus propuestas se van ampliando agregando a su modelo energético de integración características que se repiten como para definir un modelo de integración energética basado en la cooperación, solidaridad, complementariedad, desarrollo social y productivo, disminución de asimetrías, precio justo, soberanía y seguridad energética.

La irritación de Brasil por el apoyo de Venezuela a la nacionalización de hidrocarburos boliviana puso al descubierto las diferencias entre las estrategias energéticas que impulsan los gobiernos de ambos países. Los indicios más palpables de tal distanciamiento se observaron en el retiro del apoyo por parte de Brasil a varios de los acuerdos convenidos tales como el desarrollo conjunto del proyecto Mariscal Sucre y al Gasoducto del Sur, y, por último en la firma con Estados Unidos del Memorándum de Entendimiento para la Cooperación en Biocombustibles.

La estrategia norteamericana aprovecha el interés nacional brasileño para evitar todo intento de convergencia regional frente a los intereses de las empresas transnacionales y de los organismos multilaterales como la OMC. La perspectiva de los biocombustibles se sostiene en una opción de mercado desregulado que tiende a separarse de la planificación necesaria para toda la matriz energética regional.

Urge que las estrategias energéticas de Venezuela y Brasil vuelvan a encontrar puntos de complementariedad. Sin el apoyo de ambos colosos: Venezuela como potencia petrolera y con enormes reservas de gas y Brasil como prometedora potencia energética, con capacidad de inversión y tecnología *of shore* de primer nivel, ningún programa de integración energética en beneficio de la región es viable. Un puntapié inicial para el acercamiento puede encontrarse en la necesidad que Brasil tiene de alianzas externas para impulsar su propio modelo de nacionalismo energético que emerge a partir de los nuevos descubrimientos de hidrocarburos en el pre sal.

Estas tendencias reestatizadoras y la necesidad de actuar coordinadamente frente a acontecimientos políticos divisivos como el golpe de estado en Honduras y la decisión

colombiana de autorizar a Estados Unidos el uso de siete bases determinaron un nuevo acercamiento entre Brasil y Bolivia.

PDVSA y PETROBRAS firmaron el 30 de octubre de 2009 un acuerdo para la construcción y operación conjunta de la Refinería Abreu e Lima en el estado de Pernambuco, en las afueras de Recife, que tendrá capacidad de refinación de 230000 barriles diarios y operará en 2011. El acto se celebró en el séptimo encuentro trimestral entre el presidente Hugo Chávez y Lula da Silva que se realizó en El Tigre, Venezuela. Este convenio establece que Venezuela tendrá 40% de las acciones de la instalación. Las petroleras venezolana y brasileña también suscribieron otros acuerdos energéticos, entre ellos uno para la explotación de campos maduros en el Lago Maracaibo.

Por el momento la sostenibilidad de la nueva convergencia parece depender de las próximas elecciones de Brasil.

### **Bibliografía:**

- ARIAS, Juan (2007). Duro golpe a Chávez: Brasil se retira del proyecto gasífero, En *El País*, 14 de noviembre de 2007.
- CASTRO, Jorge (2006). El futuro de los combustibles. 30 de mayo de 2006. En *Boletín INFOTEC. Resumen informativo*. En [www.procitropicos.org.br/portal/conteudo](http://www.procitropicos.org.br/portal/conteudo)
- COMUNIDAD SUDAMERICANA DE NACIONES (2005). Declaración de Caracas en el marco de la I Reunión de Ministros de Energía; Caracas, 26 de septiembre de 2005.
- EL MUNDO (2009). Gracias al petróleo Lula proclama la segunda independencia de Brasil. 1 de septiembre de 2009. En [www.tucumanalas7.com.ar/](http://www.tucumanalas7.com.ar/)
- GARCÍA DELGADO, Daniel (2008). La energía como clave del proceso de integración regional. En Barro Silho, Omar, *Potencia Brasil: gas natural, energía limpia para un futuro sustentable*, Editorial LASER PRESS Comunicação, Porto Alegre.
- GOSMAN, Eleonora (2010). Brasil busca más participación del Estado en Petrobras. *Clarín*, 12 junio de 2010.
- HIRST, Mónica (2006). Los desafíos de la política sudamericana de Brasil, en Revista *Nueva Sociedad*, N° 205, Caracas, Septiembre-Octubre.
- IIRSA (2002). *Condiciones Básicas para el desarrollo de un mercado energético regional*

*integrado. Proceso Sectorial sobre Marcos Normativos de Mercados Energéticos Regionales.* 20 de junio.

PETROBRAS (2006). Brasil es autosuficiente en petróleo. En *PETROBRAS. Informe 2006.*

En <http://www2.petrobras.com.br/EpacoConhecer/>

PETROCARIBE (2005). Comunicado de la Segunda Cumbre de PETROCARIBE. 8 de septiembre de 2005. En <http://www.aporrea.org/actualidad/a16543.html>

QUIROGA, Carlos Alberto (2006). YPF y PDVSA sellan alianza estratégica, La Paz, 26 de Mayo de 2006. En <http://www.econoticiasbolivia.com>

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (2003). *Petroamérica y la Integración Energética de América Latina.* Despacho del Viceministro. Equipo de Investigación energética. Caracas. Agosto de 2003.

REALIDAD ALTERNATIVA (2009): Brasil le dijo no al Gasoducto del Sur. En [realidadalternativa.wordpress.com/](http://realidadalternativa.wordpress.com/) 21 de febrero de 2009.

RUIZ-CARO, Ariela (2006). *Cooperación e integración energética en América Latina y el Caribe*, CEPAL, División de Recursos Naturales e infraestructura, 106, Santiago de Chile, Abril.

SERBIN, Andrés (2006). Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera, en *Revista Nueva Sociedad* N° 205, Caracas, Septiembre-October.

STEFANONI, Pablo (2006). Según Lula da Silva su país será la mayor potencia energética del planeta. En *Página 12*, Buenos Aires, 23 de Mayo de 2006.